

HOMENAJE A ARRIAGA.



El día 22 de Setiembre último cumplió Bilbao una deuda de gratitud para con uno de sus hijos ilustres, al colocar en la casa nativa del malogrado Juan Crisóstomo de Arriaga, una lápida conmemorativa de aquel inspirado músico, que habiendo muerto á la temprana edad de 20 años, dejó, sin embargo, obras imperecederas, merecedoras de los elogios entusiastas que les han tributado autoridades competentísimas y dignas de alternar con las composiciones más celebradas de los autores clásicos.

El indicado día 22, salió del Ayuntamiento la comitiva, compuesta de varios concejales, presididos por el teniente alcalde Sr. Solaun, y de numerosos músicos y aficionados al divino arte.

Llegados á la casa donde nació el insigne Arriaga, en la calle de la Ronda, el Señor Anson, secretario de la comision encargada de honrar la memoria del malogrado compositor, leyó el acta conmemorativa, y el Sr. Solaun, en nombre del Ayuntamiento de Bilbao, descorrió el velo, apareciendo la lápida, que dice así:

«JUAN CRISÓSTOMO ARRIAGA.
Alfa. Omega.
BILBAO, 1806. PARÍS 1826.»

El Sr. Delmas (D. Eduardo) pronunció un elocuente discurso, que fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que ocupaba la calle, ensalzando el arte y diciendo que Bilbao se honraba al colocar por primera vez en esta villa una lápida conmemorativa de un génio de Bilbao.

La música de Santa Cecilia asistió al acto, amenizándolo con varias piezas musicales.

